

# DE REBUS PHILOSOPHIAE

Trabajo recibido: 29 de noviembre de 2018  
Trabajo aprobado: 29 de noviembre de 2018

Topología de la

# VIOLENCIA

y el aroma del tiempo: del vértigo  
posmoderno al contratiempo contemplativo

**PAOLA ELIZABETH DE LA CONCEPCIÓN ZAMORA BORGE\***

Sabia virtud de conocer el tiempo;  
A tiempo amar y desatarse a tiempo  
como dice el refrán: dar tiempo al tiempo  
que de amor y dolor alivia el tiempo....

*Renato Leduc*

**B** yung-Chul Han se ha convertido en poco tiempo en el pensador de moda *best seller* a partir de la entrevista que dio al periódico *El País* en el mes de febrero de 2018 y que circula ampliamente por las redes sociales. El encabezado "Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose", ha hecho eco sin duda en mucha de la población que se siente ser parte de esa *sociedad* del cansancio de la que habla este pensador surcoreano, profesor de la Universidad de las Artes de Berlín.

Sus libros, traducidos al español y editados por Herder, no cuentan con más de diez años de publicación, por lo que podemos decir que es un filósofo que en poco tiempo se ha convertido en un fenómeno mediático que se ocupa de temas de nuestra actualidad cultural, a la manera en lo que fue antes Bauman o Sloterdijk. Su herencia teórica va desde Nietzsche, Foucault, Heidegger -de quien hace su tesis de doctorado-, y con un acento Hegeliano vemos como coloca esta sociedad del lado de la positividad, luminosidad, transparencia o placer de la pura afirmación que incluso elimina a su negatividad: la alteridad, la narración, el dolor o deseo, la espera, la paciencia, el secreto y la contemplación.

Al leerlo, percibimos la familiaridad de lo ya dicho antes por Adorno, Baudrillard, Lipovetsky o Lyotard pero, aunque encontramos ciertos lugares comunes, que se condensan

\* Correo electrónico: paolazamorab@gmail.com

**Hablar de una sociedad cansada, autoexplotada, y que ve agonizar el eros, es sin duda una gran resonancia de la población que siente estar trabajando en exceso para poder rendir en un sistema que pide demasiado,**

en la crítica a la posmodernidad éste hace una revisión de pensadores clave de cada tema que va abordando para refutarlos al señalar que la sociedad de entonces ha cambiado. Por ejemplo, de una sociedad disciplinaria a una del rendimiento. De sujetos de obediencia a sujetos emprendedores. De patologías inmunológicas a neuronales.

Sus libros son breves, con capítulos pequeños y referencias culturales pertinentes, con una prosa accesible que hace su lectura asimilable, fresca y dinámica, no por ello es una lectura de filosofía “light” o que apueste por la línea de la autoayuda, ni recurre a un argot severo que lo convierta en lectura exclusiva para el gremio. Por el contrario, los autores y conceptos que revisa despiertan la reflexión, aunque sin duda los temas que le ocupan de suyo parecieran generar el desasosiego propio del panorama posmoderno.

Hablar de una sociedad cansada, autoexplotada y que ve agonizar el eros, es sin duda una gran resonancia de la población que siente estar trabajando en exceso para poder rendir en un sistema que pide demasiado, y que lo exige porque se puede y hay que hacerlo, avanzando aceleradamente hacia unas satisfacciones que parecen ser más bien una quimera, pues por más que se viva de prisa no se llega a tiempo a ningún lado y se encuentra solo.

Cada una de sus obras se auto refiere conceptos y temas que convergen, por lo que iniciar con *La Sociedad del cansancio* nos llevará a la *Sociedad de la transparencia*, a pensar en su arquitectura en forma de el

enjambre que se sostiene en la *Topología de la violencia* y que genera una *Psicopolítica* o *Sobre el poder*; también podemos tomar la de *La agonía del eros* a *El aroma del tiempo* o *La salvación de lo bello*. La mayoría de sus libros son una crítica a la sociedad de nuestro

tiempo pero no se queda con la sensación que nos deja el pensamiento posmoderno: un abismo, un nihilismo o un profundo sentir la nada o la distopía. Por el contrario, se advierte la necesidad de pensar en otras formas distintas de la vivencia cotidiana.

A partir de aquí, estar en esta posición también permite pensar en esa antítesis o superación del momento, en otro en el que se concilie ese habitar en lo mismo a un modo de pensarse distinto. Pasar pues de una *Topología de la violencia*, advertir la *Agonía de Eros*, pero encontrar *La Salvación de lo bello* a

través de recuperar esa necesaria negatividad que nos brinda en *El aroma del tiempo*.

En virtud de ello, quiero detenerme en dos de sus obras más recientes, publicadas ambas en su versión en español en el año 2015: *La topología de la violencia* y *El aroma del tiempo*. En la primera, Han revisa a Foucault, Agamben, Deleuze y Zizek para poner en la mesa como esa violencia pensada ha cambiado en nuestro tiempo. Señala que la globalización estimula esta violencia positiva que se manifiesta con el exceso, la abundancia y su consecuente agotamiento. Esta violencia carece ahora de obstáculos o prohibición. Se expresa como hiperacumulación, consumo e información. La positividad de esta violencia descansa, ya no en el deber de la sociedad disciplinaria, sino en el poderlo

**Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose.**

todo. Ya no se trata de la obediencia a la ley, sino de la libertad, el placer y el entretenimiento, de aquí que el sujeto se sobre explote acompañado de un sentimiento de libertad.

Desde la caída del Muro, ya no existe el enemigo externo. Éste se ha interiorizado. Ahora damos paso de la tortura física al linchamiento mediático. Ya no hay contacto con el adversario, se postea y se tuitea para aniquilarlo. La técnica de poder ya no es punitiva, sino permisiva. No se trata de control y represión, se trata de permiso y autoexploración. Ahora no se hace por deber, sino por poder, poder hacerlo. Ante este desolador escenario, Han nos ofrece una salida.

En *El aroma del tiempo* se realiza un recorrido de Proust y *La búsqueda del tiempo perdido* que nos sumerge en el pensar el *ser y tiempo* heideggeriano, para llegar a la resignificación de la vida contemplativa de Aristóteles a Hanna Arendt. Con capítulos que nos llevan a pensar el placer del olfato como evocación y como ello requiere su propio tiempo como: *Pensar en el aroma cristal de tiempo aromático; reloj aromático el olor a madera de roble*. Agregaría yo, que es como la invitación que nos hace un café antes de poder saborearlo donde su propio aroma nos invita al deleite. Es, ese permitirse la interrupción de todo, la suspensión de la vida activa para sumergirnos en la vida contemplativa, *El ocio* remite al pensar como teoría, contemplación de la verdad. No está al servicio de la dispersión sino de la reunión: solo cuando uno se detiene a contemplar, desde el recogimiento estético, las cosas revelan su belleza, su esencia aromática. (Han, 2015.p.75)

Si bien, el tiempo posmoderno nos remite a la idea de la aceleración; Han señala que sin dirección, se carece de sentido. Aunque pareciera que quien vive el doble de rápido puede disfrutar en la vida del doble de opciones, esto es ingenuo, pues se confunde la consumación con la simple abundancia. Nos

La carencia absoluta de relaciones genera miedo e inquietud.



refiere a Bauman con la imagen del peregrino, o del turista, para señalar que no se avanza sino es para llegar a casa. La ausencia de lazos y la falta de radicación no nos hacen libres, sino los vínculos y la integración. La carencia absoluta de relaciones genera miedo e inquietud.

Mientras vivimos en un constante presente, la información se guarda, se almacena y con ello, los recursos. Todo está a la mano, pero no se usa.

Esta disposición conlleva al aburrimiento, un tiempo vacío de acontecimientos. El aburrimiento junto con la evasión del dolor son característica de nuestro tiempo. Es en el acontecimiento sensitivo donde el alma se comunica con la materia, trata de dejarse afectar "la estética es un antídoto contra la amenazante anestesia". (Han, 2015.p. 82)

Este aroma del tiempo nos lleva a la vida meditativa, que es la que nos pone en camino al lugar de nuestra residencia, en permanecer, habitar en nuestra morada. La vida contemplativa se trata de una interrupción, como una respiración pausada. Esta interrupción la da el dudar. Dudar no es precisamente un acto positivo. Pero es constitutivo de la acción. La diferencia entre actuar y trabajar ya no pasa por la actividad, sino por la capacidad de interrumpir.

Si algo se le agradece a Han es que con este texto, no deja el sabor de boca de la desilusión o molestia de quien nos dice verdades que nos irritan para darle vuelta a otra página, sino que invita a una reconfortante interrupción de nuestra cotidianidad para prepararnos con el aroma, a saborear el tiempo.

Algunos títulos de nuestro autor, todos

editados por Herder: *Sobre el poder* (2016), *La salvación de lo bello* (2015), *La topología de la violencia* (2015a), *El aroma del tiempo* (2015b), *Filosofía y budismo zen* (2015), *En el enjambre* (2014), *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, (2014), *La agonía del eros* (2014), *La sociedad de la transparencia* (2013), *La sociedad del cansancio* (2012).



ALUCINANDO